

**La ciudad  
de los miserables**

**I.G. Hender**

**Traducción al español**

Traducido del portugués por I. G. Hender del libro "A cidade dos mendigos" de la autora brasileña Alda Inácio publicado en 2019.

*Copyright ©*

Cualquier que sea, copia o divulgación del texto de este libro están prohibidos por derechos reservados en Brasil por el autor.

## Índice

1. La gran Babilonia
2. Una vida, un drama.
3. El sol despierta la ciudad.
4. La visita al peluquero.
5. Ideas imposibles.
6. Cordura y locura.
7. La segunda noche en la calle.
8. La mañana revela el peligro.
9. Amistades peligrosas.
10. Multiplica el dinero.
11. Equilibrio y tormenta.
12. Casa nueva, vida nueva.
13. El gran peligro.
18. Soñar es necesario.
19. Fideicomiso adquirido.
20. Surgen sentimientos.
21. Alas para despegar.
22. Repaso del pasado.
23. Sentimientos versus planes.
24. Organización versus logros.
25. Hechos publicados y expuestos.
26. Ideas en la práctica.
27. El amor se desborda.
28. Nueva residencia.
29. Construyendo la ciudad.
30. La inauguración.
31. Sucede lo inesperado.
32. El secuestro.
33. Bien por mal.
34. El cautiverio.
35. Apoteosis.

## Prólogo

Laura tenía diez años cuando su madre murió en un accidente de coche dejándola en compañía de su padrastro. Fueron tiempos difíciles para soportar los malos tratos. A los 12 se escapa de casa y se refugia con personas miserables, en el centro de la ciudad. El amor por la causa social nace en medio de la lucha por la supervivencia. Va a vender bombón en el metro, mientras tiene un sueño: construir una ciudad solo para mendigos. En el transcurso de este sueño, Laura se enfrentará a terribles desafíos, tan terribles como la miseria de las personas que duermen en el suelo, en las calles, bajo viaductos, a los que se aferra a una profunda amistad.

¿Una historia poco probable? No quiero decir eso. Lo cierto es que la miseria está en todas partes, donde algunos ángeles buenos están dispuestos a ayudar a los necesitados, otros quieren resolver el problema de una vez por todas. Esta es Laura, la protagonista de esta historia que va de los ocho a los ochenta, donde el punto focal es para la infancia como el sol para la noche.

El autor

Lo que más duele en la miseria es  
la ignorancia que elle tiene de sí misma.  
Ante la ausencia de todo, los hombres  
se abstienen de soñar, desarmándose  
a sí mismos del deseo de ser otros.

Mia Couto

## 1.La gran Babilonia



La inmensa capital alberga a los superlativos y, los que se acogen, participan en una rotación permanente, donde unos se sirven en abundancia, otros con migajas. El sudor corre por las avenidas como venas abiertas, sangrando. El hambre se convierte en dragón con el estómago vacío, desafiando el sueño, mientras la abundancia se vierte en vertederos, para deleite de quienes han perdido su orgullo y, a pesar de todo, necesitan sobrevivir.

El vaivén es continuo, intenso durante el día, decrece durante la noche y en ese momento la ciudad se diversifica. Los trabajadores se retiran a sus casas y comienza el drama de quien busca refugio bajo los pasos elevados. La suerte de muchos está anclada en otros que están dispuestos a alimentar a los que sufren. La sopa de los amaneceres es más que comida, es cariño. Anima a los que duermen al aire libre, anima el alma y consuela los corazones.

La diversidad de intereses une almas en la jungla de piedra. Por las noches, la gente dice ver monstruos espantosos que se tragan vidas y ángeles con grandes

alas paseando por las avenidas desiertas. Entre los ángeles estoy, yo, sin alas. Acompaño a los vivos, a veces visibles, a veces invisibles. Mi fuerza se neutraliza en la oscuridad. Yo soy de la luz y vivo por ella. A pesar de ser un cero inútil, estoy orgullosa de mí misma. En la oscuridad me deslizo en silencio, sin que nadie se dé cuenta. Vivo mientras la luz brillante del día aclara los alrededores donde estoy. Entre todos me muestro fácil. Veo todo, lo sé todo. Vivo fusionada en la vida de cada uno. Soy como el alma de las personas, inseparable.

Cuando la luna llena ilumina la ciudad, yo también me revelo, como hoy, la noche de luna llena. Estoy en el área. Feliz en el mundo. Dentro del contexto, te desafío a que adivines quien soy, antes de que las siguientes líneas me revelen. Vea el escenario sin árbitro, donde luchan realistas y soñadores. Algunos con una mente cruda y desnuda se revelan a sí mismos por el mal. Otros con una mente de ensueño, se revelan por el bien. ¿Quién soy yo? A pesar de ser nula, soy parte del bien y del mal. No tengo elección y soy inimputable.

Se lanza el desafío, mientras piensas quién soy, volvamos al escenario de la gran Babilonia. En ciertos rincones, el amanecer camina desnudo. La gente parece zombi. Es así en la calle del mercado, donde la vida nocturna es intensa. La región huele a fruta de temporada. Es un bloque impregnado de valientes superhombres que alimentan la ciudad. Suministran vidas. La comida se escurre. Es el combustible de la caldera humana que mueve el mundo. La luna llena ayuda a los porteadores a ir y venir, sin embargo. En las noches sin luna el movimiento es igual. Todas las noches el trabajo es lo mismo sin pestañear, dejan tatuado el sudor en las calles. Pero, la ciudad tiene otros escenarios y en uno de ellos estoy yo, iluminada por la luna. Estoy en un barrio chic,

contrapunto al absurdo, frente a una gran mansión. Estoy al lado de un perro mestizo y sarnoso.

El amanecer está en silencio. Los árboles ni siquiera mueven una hoja. En este espacio de la ciudad, los pudientes tienen inmunidad al hambre y ni siquiera se dan cuenta de que hoy la luna está llena y que la belleza natural de este cielo de estrellas es sublime. Va más allá de la pintura del artista, cuyas obras pintadas en tonos de color, adornan los murales de las hermosas mansiones. Nada contra los artistas, solo veo la imagen real con mejores ojos. Allí mismo está a punto de suceder un drama. Observo todo con atención. Veo al perro rascarse de hambre y pienso en el hambre del mundo.

Donde hay más sol, se extiende más miseria. Es el pensamiento lo que me conmueve, nublando la belleza de la luz de la luna. Intento ahuyentar el recuerdo insistente, buscando la alegría en una deducción mágica — el sol se derrama en el otro lado del planeta — allí vivo el apogeo de mi existencia, bajo los rayos del sol.

Creo que ya has adivinado quién soy. Así mismo te lo explicaré mejor. Soy simple e inútil, soy la sombra de cada alma viviente del planeta. No tengo nombre, tengo forma. No tengo vida propia. Soy un reflejo del sol en los cuerpos de hombres y animales. ¡Indiferente! Incluso en los árboles, yo soy activa. Cuando la muerte llega a algunos, desaparezco y vuelvo a vivir en otros. Así que continuamente me turno. Soy eterna. Esta larga existencia me ha dado momentos de intensa alegría y pavor sin igual. Tengo el tatuaje del miedo en mí. No puedo saber de antemano si el cuerpo que refleja la sombra va a hacer bien o mal. Mis acciones son automáticas. Si haces el bien, yo soy parte del bien, si haces el mal, yo soy el mal. Este es mi desamor. Sin elección, estoy feliz de ser inútil, pero, en el fondo, tengo un poco de orgullo cuando el bien

vence al mal. La vida continua. Bajo esta luz, guardo el recuerdo de haber navegado por muchas aguas, siempre desinteresada, durante la mayor parte de mi existencia. Tenía muchas aversiones. Recuerdo que yo era la sombra de unos desgraciados y locos que masacraron a la humanidad. No tiene sentido guardar recuerdos.

## 2. Una vida, un drama.



El perro a mi lado deja de rascarse, levanta la cabeza y mira la ventana de la mansión delantera. Automáticamente mi mirada se fija en la misma dirección. Una figura se mueve debajo del parapeto de una ventana. Poco después escuchamos el sonido de pies saltando sobre las hojas secas del jardín. La figura acecha la casa y la calle, asegurándose de que no haya testigos en los alrededores. Seguro de que está sola y con la ventana abierta, saca una mochila y se la pone a la espalda, luego cierra la ventana. Unos pasos y ya está en la calle y, como era de esperarse, ahí va el perro callejero, persiguiendo a la fugitiva y, en consecuencia, yo voy en la misma dirección. La persona que corre es muy pequeña. No sé si es niño o niña. El tapón atornillado sobre la cabeza evita la certeza. El perro es macho, de eso estoy seguro, y veo que está muy sucio. Sigue los pasos de la fugitiva y ambos caminan hacia el centro de la ciudad y esto me parece una mala señal. En la ciudad, ahora

mismo, hay dragones humeantes. Es el amanecer. El horror está suelto. Un niño solo en el centro es ciertamente un peligro.

Por las noches la ciudad cambia. Se convierte en un planeta alienígena y habitaciones de los monstruos con tentáculos de hierro que tragan vidas. Las estadísticas son visibles en los diarios, con grandes titulares que revelan historias macabras. Y cuando se trata de niños, adquiere dimensiones aterradoras. Los titulares no escatiman en historias reales de terror y miedo. Los niños desaparecen, se pierden, son secuestrados y muchos de ellos nunca regresan a casa. Son dramas que se repiten una y otra vez.

El mundo se ha convertido en un gigante aterrador y dondequiera que yo camine, puedo contar rutinariamente mil historias de desapariciones, cada una más espantosa que la otra. Soy el más apto para contar problemas del mundo, porque estoy en todas partes.

Hoy enfoco mis informes en ese grupo, yo, la personita y el perrito que corre a nuestro lado. He estado en situaciones muy complicadas. Fueron tantas las incursiones de esta naturaleza que darían como resultado millones de libros. Prefiero centrarme en una historia de superación y esta será muy compleja en las próximas líneas. En conclusión, espero que lo hayas entendido mi importancia. Sé todo sobre todos. ¡Vas viendo! Simplemente no sé sobre mí. Me integro automáticamente en el entorno donde estoy. Entonces, conozco de cerca la historia de cada uno. Puedo asimilar la conjunción de todas las sombras del mundo, en una sola sombra, como ahora. A pesar de esto, vivo un gran problema existencial. Todavía no entiendo la necesidad de mi existencia. En la práctica: ¿para qué sirve la sombra?

A ti, mi lector

Hola mi querido lector que está leyendo estas páginas del libro. Te has dado cuenta de que es una historia hermosa y va a ser muy hermosa en la secuencia del la historia. Puedes comprar este libro haciendo clic en el siguiente enlace.

<https://www.amazon.es/dp/B08J9GNRXB>

Si tiene alguna pregunta sobre el trabajo y quiere escribirme, estaré encantado de responderle en la siguiente dirección de correo electrónico:

[inaciogermanhender@gmail.com](mailto:inaciogermanhender@gmail.com)